

Conocer es amar

Solo hay una experiencia “conocer”. El conocimiento es la experiencia más elevada y también la más baja, la más humilde. Porque conocer implica someterse, entregarse a la realidad.

El conocimiento consiste en la unión entre lo que conoce y lo conocido. Decimos que conocemos la realidad, y con ello nos referimos tanto al mundo externo como al mundo interior. Pero si lo consideramos con más cuidado nos damos cuenta de que solo conocemos el conocimiento. Por lo tanto podemos decir que la realidad es conocimiento – aquello que conoce, en el conocimiento, se reconoce a sí mismo como realidad.

Dependiendo de la situación, el conocer se percibe a sí mismo como verdad, amor, belleza... pero todas estas percepciones aparentemente distintas son, de hecho, una. Podríamos decir que conocemos la verdad, conocemos el amor, conocemos la belleza...

Conocer no es un acto meramente intelectual, significa experimentar plenamente, con todo nuestro ser. A este hecho hace referencia el lenguaje amoroso de muchos místicos. Amar es conocer al amado, unirse a él, ser uno con él.

El fin de la búsqueda espiritual es simplemente conocer la realidad. Cuando nos damos cuenta de la verdad plenamente no se necesita nada más. En ese momento somos uno con la realidad, libres y en paz. Amamos y somos amor.

Pedro Brañas